

“LA COOPERACIÓN EDUCATIVA ENTRE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y ARGENTINA (2014-2020): UNA MIRADA SOBRE LOS INTERCAMBIOS ACADÉMICOS DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES”

Por Fernanda Soledad Borlandelli¹

La dimensión cultural constituye un claro ejemplo de la diversificación y expansión de los lazos de la República Popular China² con el mundo. Este aspecto operó como un catalizador de la transformación de las relaciones sino-latinoamericanas del nuevo milenio, sirviendo como refuerzo de los vínculos económicos y políticos en proceso de intensificación¹.

Si bien en el caso de América Latina existen antecedentes en la faceta cultural, es recién a partir de la publicación de los “Libros Blancos”³ que el gigante asiático explicita el valor estratégico de nuestra región en distintas áreas de interés y despliega una política activa de intercambios culturales, coherente con su teoría del desarrollo pacífico⁴ y el objetivo de la concreción de un mundo armonioso⁵.

La toma de conciencia sobre la necesidad de superar escollos vinculados con el lenguaje, la ausencia de entendimiento de y por cada una de las partes, y el sentimiento generalizado de desconfianza, muestra un marcado fortalecimiento y estrechamiento de la cooperación internacional en las relaciones con América Latina, y en particular con Argentina.

Concretamente, una de las grandes áreas que ha cobrado relevancia para dicha estrategia es la educación, y dentro de ella, la mejora del sistema de educación superior. Ello,

¹ Maestranda en Relaciones Internacionales, FLACSO Argentina fborlandelli@flacso.org.ar

² Se emplean los términos República Popular China y China indistintamente.

³ Es posible consultar el “China’s Policy Paper on Latin America and the Caribbean” (2008) desde el siguiente enlace: <https://china.usc.edu/chinas-policy-paper-latin-america-and-caribbean>

El “China’s Policy Paper on Latin America and the Caribbean” (2016) puede ser obtenido en este enlace: https://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2016/11/24/content_281475499069158.htm

⁴ Término que se le atribuye al teórico Zheng Bijian y que luego fue reemplazado por el concepto de desarrollo pacífico. El argumento para esta modificación discursiva radica en la connotación negativa de la palabra “ascenso”. En cambio, el uso del concepto “desarrollo” evoca una imagen más positiva, explicitando el objetivo último de una nación cuyo poder y derechos -así como también sus responsabilidades- son crecientes en el concierto internacional.

⁵ Idea que se origina en la filosofía de Confucio y que se sustenta en cinco elementos fundamentales: a) estrategia ganar-ganar; b) desarrollo pacífico; c) respeto a la diversidad; d) cooperación y coordinación; y e) coexistencia pacífica.

en pleno entendimiento de la importancia que reviste una formación profesional adecuada a las demandas que plantea un mundo globalizado y competitivo. Este énfasis en el estudio, en el cultivo de los saberes -y su práctica-, cuenta con fuertes raíces en el pensamiento tradicional confuciano y constituye un elemento fundamental en la búsqueda del perfeccionamiento y la virtud.

En este aspecto, el liderazgo del Partido Comunista Chino ha diseñado gran parte de su estrategia en torno a dos importantes ejes: la creación y expansión de los Institutos Confucio para la difusión de la lengua y la cultura china alrededor del mundo, y la acogida de estudiantes internacionalesⁱⁱ.

Respecto de esta última estrategia, la producción académica aún es incipiente debido a una intensificación relativamente reciente de fenómenos asociados como la internacionalización de la educación superior. Esto, sumado a la ausencia de estadísticas o discrepancias en su medición, se traduce en la existencia de vacancias en el análisis de determinados aspectos del fenómeno. En particular, en relación con las características que adquiere la movilidad de estudiantes como parte de esquemas de cooperación más amplios con otras regiones o países.

El interés por el estudio de la cuestión emerge, además, porque a pesar de que las acciones orientadas a reformar y modernizar la educación en la República Popular China no son novedosas, con el advenimiento del siglo XXI estos esfuerzos se tradujeron en la construcción de nuevas instancias de cooperación entre China y Argentina. Este renovado énfasis en la cooperación educativa es especialmente evidente con la llegada de Xi Jinping al poder y en un contexto de elevación de estatus de la asociación estratégica a “integral” entre ambos países en 2014.

En este marco, aparece la necesidad de explorar y analizar el vínculo entre la República Popular China y Argentina en el plano educativo a través de los intercambios académicos en nivel de posgrado con atención en disciplinas pertenecientes a las Ciencias Sociales. Un estudio orientado a observar la configuración de estas dinámicas y las características que adquieren, el papel que cumplen los Estados en el desarrollo de estas iniciativas y el tipo de oferta académica y volumen de financiamiento, permitirá brindar un panorama general de la evolución de la relación de cooperación en este aspecto particular.

Para llevar adelante el análisis planteado se recurre a la noción de poder blando (o *soft power*) que emerge del *mainstream* chino y que incluye en el núcleo del concepto a los “pensamientos, ideas, principios, instituciones y políticas que operan en el contexto de la cultura de una nación y que no pueden separarse”ⁱⁱⁱ. Ello en contraposición con una visión más política, asociada al enfoque reverso de las teorías de relaciones internacionales chinas, que pone en el centro al poder político a través del liderazgo moral^{iv}.

El desarrollo teórico alrededor de este concepto adquirió matices diversos al originalmente acuñado por Nye^v, y generó un intenso debate intelectual.

En la República Popular China, la cultura es el corazón y el alma del *soft power*^{vi}, el marco que organiza todos los demás aspectos del poder blando^{vii} que se ejercita no sólo para mejorar la posición internacional de los Estados, tal y como lo concibe Nye, sino también como un recurso para su transformación doméstica^{viii} con influencia en su estrategia exterior^{ix}, es decir, concebido como un todo orgánico.

A pesar de que, en términos generales, el marco conceptual que ofrece Joseph Nye fue bien recibido en China, autores como Zhang^x han puntualizado las diferencias con aquel autor en cuanto a su principio de orientación al pueblo, sus categorías, y las principales áreas y problemas que lo caracterizan. Autores como Mingjiang Li^{xi}, en igual sentido, hablan de una noción de poder suave multidisciplinaria, involucrando a la ciencia política, las humanidades, y otras temáticas generalmente estudiadas bajo el paraguas del “socialismo con características chinas”.

El anclaje en este concepto de *soft power* y en la construcción de vínculos basados en la proyección de la cultura, en el marco de espacios internacionales para fomentar el mutuo entendimiento, se presenta como un adecuado punto de partida para la observación de aquellas estrategias multidimensionales e interdisciplinarias que buscan alcanzar el reconocimiento de identidades e intereses, así como la generación de percepciones asociadas a la legitimidad y el respeto^{xii}.

Para completar el marco de análisis del fenómeno bajo estudio, se recurre a la noción de internacionalización en tanto se trata de “*procesos de integración de una dimensión internacional, intercultural o global en la finalidad, las funciones o la provisión de educación superior a nivel institucional y nacional*”^{xiii}, dentro de los cuales los intercambios

académicos resultan su faceta más visible. Explorar estas estrategias tiene como principal objetivo desarrollar los aspectos más destacados del contexto, las características de los respectivos procesos llevados a cabo por las instituciones universitarias de la RPCh y la Argentina para, a partir de allí, analizar el vínculo de cooperación internacional educativa que forjan entre sí a través de los intercambios académicos en general, y de maestría y doctorado en particular.

Algunos resultados del despliegue de sus políticas educativas quedan en evidencia cuando se observa la elevada participación de China y el continente asiático en los flujos de estudiantes internacionales. En 2020, sobre un total de casi 6.4 millones de personas cursando estudios fuera su país de origen, Asia escaló a la segunda posición con casi 1.6 millones de estudiantes internacionales, detrás de Europa que ostentó el primer puesto con casi 2.5 millones.

La participación de China en las cifras de Asia estuvo alrededor del millón de estudiantes y junto con la India representaron el 25% de la movilidad estudiantil internacional. Adicionalmente, según datos de UNESCO^{xiv} para China, entre 2015 y 2020, la exportación de estudiantes creció un 33%, mientras que las cifras de importación alcanzaron la interesante cifra de 83%, siendo en esta faceta uno de los 5 países con mayor crecimiento^{xv}.

Otro punto que resulta importante destacar a los fines del análisis propuesto es que la cooperación cultural en el plano internacional no se reduce simplemente a la actividad de los Estados en el ejercicio del poder, y que las acciones de éstos son tan solo una parte de aquella^{xvi}. De esta forma, se establece un marco para el análisis en el entendimiento de que la diplomacia cultural-educativa, y el poder blando que se construye a partir de ella, no procede exclusivamente de los Estados, sino que también es construida por otros actores no estatales que adquieren relevancia en múltiples niveles.

La relevancia de estudiar a China en sus diferentes dimensiones, redundará en una mejora en el posicionamiento de nuestros países a la hora de vincularnos con el gigante asiático. La toma de decisiones de política pública con conocimiento de la contraparte, se traduce eventualmente en mayores posibilidades para el aprovechamiento de las ventajas y posibles oportunidades que generan los lazos cada vez más cercanos y profundos, pero también para la prevención de riesgos y reducción de asimetrías.

Por parte de China, la cooperación en el ámbito académico constituye una de las formas de desplegar su estrategia para “ganar corazones y mentes”, para contribuir a la concreción del “sueño chino de rejuvenecimiento nacional” que se ha convertido en una estrategia que orienta el discurso y la praxis política china, y lleva a la transformación de las relaciones con otras regiones y países.

Reflexión final

El creciente protagonismo de la República Popular China en el escenario internacional ha generado percepciones dispares y ha planteado desafíos que deben necesariamente ser superados en miras de la concreción del “Sueño chino de Rejuvenecimiento Nacional”.

En este sentido, una de las grandes áreas que ha cobrado relevancia para la estrategia del gigante asiático es la educación, en particular la mejora del sistema de educación superior y la promoción de los intercambios académicos.

En este contexto, la llegada de Xi Jinping al poder y la elevación de estatus de la asociación estratégica en 2014, significó para la Argentina la ampliación determinados ámbitos de cooperación y el inicio de un camino que puede ser aprovechado como alternativa a las relaciones con las tradicionales potencias occidentales.

El análisis de esta faceta de la cooperación resulta indispensable, teniendo en cuenta la centralidad que posee la educación en el desarrollo del país, la inclusión y la movilidad social ascendente, el sostenimiento de valores y la generación de perspectivas de mediano y largo plazo^{xvii}. En este sentido, la comprensión del contexto internacional actual, y las oportunidades y desafíos que presenta el ascenso de China, permite delinear estrategias de relacionamiento de conformidad con los objetivos nacionales, teniendo en cuenta la importancia que posee el intercambio académico en la consolidación de un modelo de desarrollo autónomo y soberano, tanto a nivel nacional como regional^{xviii}.

En definitiva, el análisis sistemático de las características que adquieren las mencionadas movilidades permite no solo incrementar el acervo académico en la materia, sino también sentar las bases para observar características e implicancias que poseen estas

dinámicas para las distintas realidades nacionales, los vínculos bilaterales y el análisis comparativo de lo que ocurre con otros casos latinoamericanos.

REFERENCIAS

-
- ⁱ Isabel Rodríguez Aranda y Diego Leiva Van de Maele, «El *soft power* en la política exterior de China: consecuencias para América Latina», *Polis* 35 (2013).
- ⁱⁱ Rui Yang, «China's Soft Power Projection through Higher Education: A Preliminary Assessment» en *The Rise of China-U.S. International Cooperation in Higher Education*, (Leiden, The Netherlands: Brill, 2018) 3-22.
- ⁱⁱⁱ Yu Xintian, «Soft Power Enhancement and China's External Strategy», *China International Studies* 12 (2008)
- ^{iv} Xuotong Yan, «Political Leadership and Power Redistribution», *The Chinese Journal of International Politics* 9 (2016): 1–26.
- ^v Joseph S. Nye, Jr., «Soft Power», *Foreign Policy* 80 (1990), 153–171; Joseph S. Nye, Jr., *Soft Power: The Means To Success In World Politics*, (New York: Public Affairs, 2004).
- ^{vi} Da Kong, «Imaging China: China's Cultural Diplomacy Through Loan Exhibitions To British Museums» Thesis PhD in philosophy, School of Museum Studies, University of Leicester, 2015. <https://hdl.handle.net/2381/33072>
- ^{vii} Guozuo Zhang, «Basic Concepts of China's Cultural Soft Power» en *Research Outline for China's Cultural Soft Power*, (Singapore: Springer, 2017), 39-41. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-3398-8>
- ^{viii} Mingjiang Li, «China debates soft power. Implications for Chinese foreign policy» en *Chinese Scholars and Foreign Policy* ed. by Huiyun Feng, Kai He, Yan Xuotong, (London: Routledge, 2019), 44-62. <https://doi.org/10.4324/9780429029738>
- ^{ix} William A. Callahan, «Identity and Security in China: The Negative Soft Power of the China Dream», *Politics*, 35, n° 3–4 (2015), 216–229.
- ^x Zhang, *Research...*, 1-128.
- ^{xi} Li, «China debates soft power. Implications for Chinese foreign policy», 44-62.
- ^{xii} Sandra Montoya Ruiz, «La redefinición de la diplomacia cultural en el mundo contemporáneo» *Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales* 17 (2012), 165–202. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/3670>
- ^{xiii} Jane Knight, Internationalization: A Decade of Changes and Challenges, *International Higher Education*, 50 (2008).
- ^{xiv} UNESCO, «UNESCO Institute for Statistics». Acceso el 15 de septiembre de 2023, <http://data.uis.unesco.org/>
- ^{xv} Guillaume Gwenaëlle, International student mobility at a Glance 2022. Global análisis. *Top International Managers in Engineering* (2022).

https://timeassociation.org/wp-content/uploads/2023/04/International_TIME_student_mobility_GGUILLERME.pdf

- ^{xvi} Alfons Martinell Sempere, «Cooperación cultural», *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio* n°19 (2018), 154–165. <https://doi.org/10.25267/Periferica.2018.i19.16>
- ^{xvii} Gonzalo Tordini, «El caso de China: El rol de la educación para el desarrollo», *Página 12*, 17 de marzo de 2021, <https://www.pagina12.com.ar/329888-el-rol-de-la-educacion-para-el-desarrollo>
- ^{xviii} Daniela Perrotta, «La cooperación educativa en América Latina y la pregunta por el desarrollo», *El País*. (12 de julio de 2015) https://elpais.com/elpais/2015/07/12/contrapuntos/1436717516_143671.html